

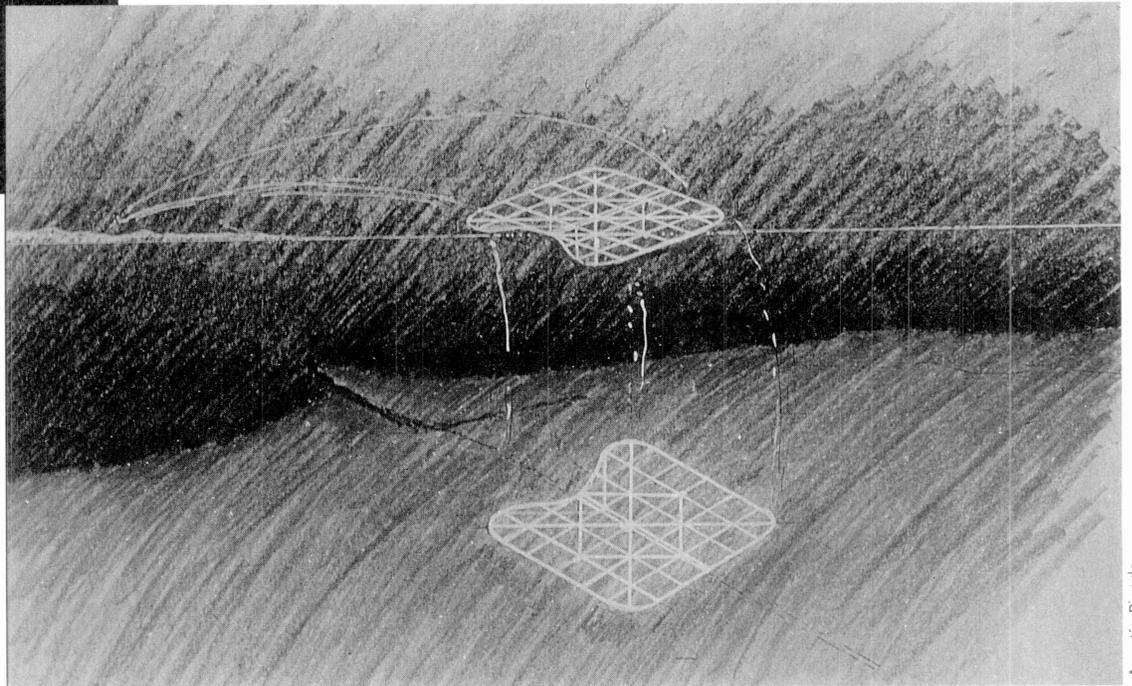
La Plata

Del Proyecto exacto al futuro posible

Emilio Tomás Sessa

Arquitecto y profesor de la
Facultad de Arquitectura y
Urbanismo de la UNLP

En 1882 La Pampa era infinita... recibió la traza como un grabado que aspiraba a la perfección...vinieron los hombres, segaron el pasto, tallaron la tierra, una época comenzaba, un nuevo lugar, otra esperanza.



Agustín Pinedo

Homenaje al orden inicial

El emprendimiento "La Plata" fue un acto que aspiraba a la perfección. Una actuación que incluyó ciencia, técnica, política y economía con claridad y eficiencia notables. Al elegir como

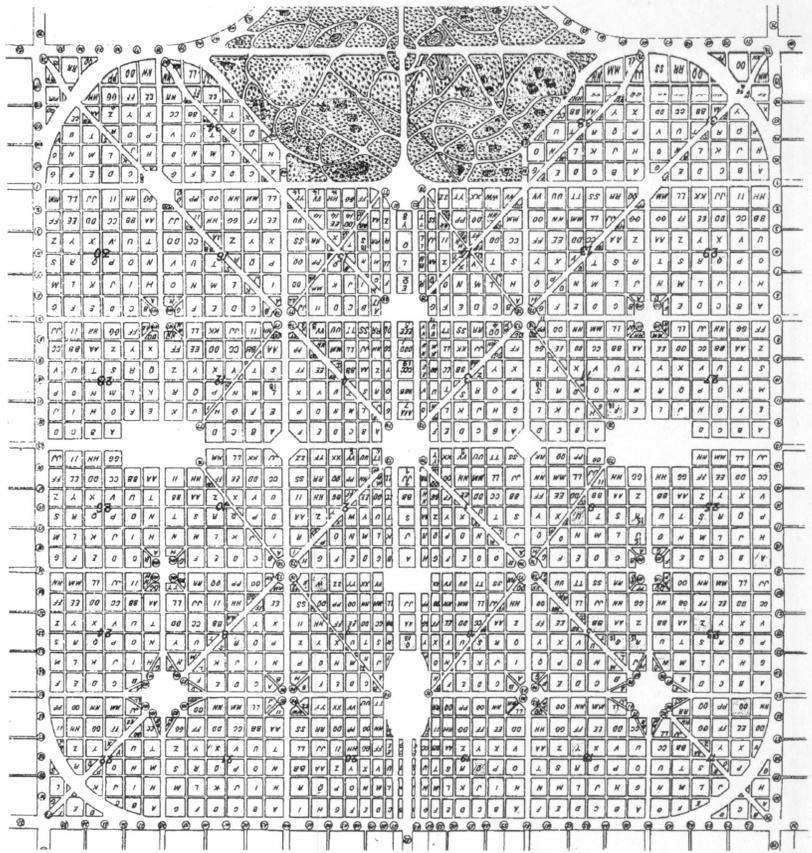
Modelo teórico transculturado, en el plano se sintetizan elementos y experiencias históricas en la construcción de la ciudad; la cuadrícula ortogonal con la manzana como emergente morfológico, la geometría, la simetría, la idea de recinto o de sitio delimitado y definido, en el que las condiciones locales prácticamente quedaron reducidas a la adaptación geográfica del modelo íntegramente pensado en términos de valores universales. Ordenar la ciudad y el territorio era un gesto demostrativo de cómo orientar la organización de la sociedad, cómo alinear la nación con las ideas de los países desarrollados de la época.

Esta postura ideológica vinculante de la arquitectura local con el orden mundial emergente se concreta en una idea integral de ciudad del ochocientos, un genuino producto de laboratorio que sintetizaba los pareceres médicos (higienismo), urbanísticos (la ciudad ideal del renacimiento), arquitectónicos (el neoclásico), y técnicos (la revolución industrial), conformando

Los argentinos parecemos los parias de los modelos. En vez de ser los creadores de ellos, los buscamos con ahínco para habitarlos.

Rodolfo Kusch

plano y edificios un orden urbano y arquitectónico que seguía las indicaciones de lo mejor del modelo cultural centro europeo, se estaba expresando la voluntad de las fuerzas políticas contemporáneas de insertarse en el nuevo orden global del momento que implicaba las ideas de Nación, estado constitucional, liberalismo, imperialismos económicos y culturales.



un producto cultural de una comunidad epistémica, un grupo de opinión que se posicionó en un período de expansión económica y territorial encontrando el vehículo para concretar lo que definimos como un preciso paradigma urbano-arquitectónico y que llevó a la definición de un plano basado en: amanzanamiento, ritmo de calles y avenidas preparadas para recibir el creciente transporte mecánico privado y público, diagonales, plazas y parques ordenados en un trazado geométrico de alta eficiencia.

El fundamento del sistema se encuentra en la necesidad de una estructura urbana que diera solución a las crisis de hacinamiento que transformaron a la mayoría de las ciudades de Europa con alta concentración de industria de la época, en sitios peligrosos e insanos y habían promovido las primeras legislaciones de salubridad pública urbana y vivienda popular que en la nueva ciudad se iban a expresar en un trazado que obedecía ciegamente a rígidos y retóricos estándares de higiene y circulación, manejados en Argentina como patrimonio teórico de un grupo de médicos higienistas, y la avanzada de ingenieros involucrados en las discusiones desarrolladas en Europa.

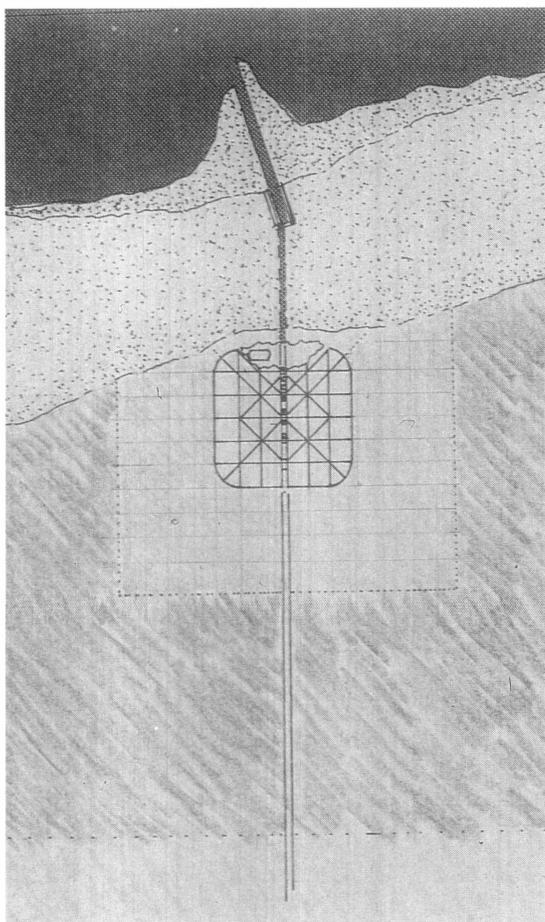
Ese era seguramente el ánimo de espíritu y acción que impulsaba y comprometía a técnicos y funcionarios que dieron forma a la nueva ciudad representados en el Departamento de Ingenieros, en 1882 año del proyecto y de la fundación, en la figura de su jefe Ingeniero Pedro Benoit. El papel de los métodos técnicos significó dotar a la nueva ciudad de los máximos adelantos en materia de instalaciones sanitarias, iluminación, ventilación, orientación, circulaciones, etc.

Esa misma devoción técnica permitió al estilo neoclásico en pleno apogeo ser expresión del avance del hombre hacia el control de la naturaleza; idea que conduce al concepto definido en la época como belleza positiva, la que debía cumplir el papel de normalizar, estandarizar con la perfección como meta, en la

búsqueda de un verdadero logro de síntesis multidisciplinar que contenía (para la época) hasta los desbordes imaginativos de Julio Verne. Privilegiaba en su trazado y en su edificación los puntos significativos de lo que sería la función simbólica de la nueva capital: la organización nacional, albergando en su traza el retórico "eje monumental" en el que se emplazaban los principales edificios públicos representativos del "Estado Constitucional Moderno" y que se prolongaba en el trazado del puerto de la Ensenada sobre el Río de La Plata, elemento éste determinante en la elección del sitio. La comunión de una forma representativa de un estado moderno, con ciertos cambios en la vida social correspondientes al nuevo estilo de vida de una burguesía dirigente en ascenso, indican el principio de una relativa complejización de la ciudad que debía ser asimilada en la nueva estructura urbana expresada en el eje monumental y en el amanzanamiento de las áreas adyacentes de localización preferencial, que proponían de manera ortodoxa una forma de asentamiento del poder público y privado de la sociedad que comenzaba a construirse.

Este conjunto de definiciones nos deja en el círculo de ciudades latinoamericanas que no tienen sus raíces sólo en la cultura colonial hispanoamericana. Por el contrario, se definen como producto y efecto de su origen y su población de inmigrantes europeos en una sustancia cultural y ambiental, como una formalización con diferencias con respecto a Latinoamérica que continúa la proyección del mestizaje colonial-indígena, situación ésta que, no tiene que ver con la Argentina, sino que compone una región en el propio país. La arquitectura del siglo XIX resolvía el problema del carácter urbano de la ciudad a partir de la homogeneidad tipológica del lenguaje de edificios públicos y privados. Como lo haría el racionalismo en el siglo XX, el neoclásico generó un "estilo" para la arquitectura doméstica trasladable a la arquitectura institucional: fachadas planas, continuidades morfológicas,

Plano fundacional del 19 de noviembre de 1882. Museo y Archivo Dardo Rocha



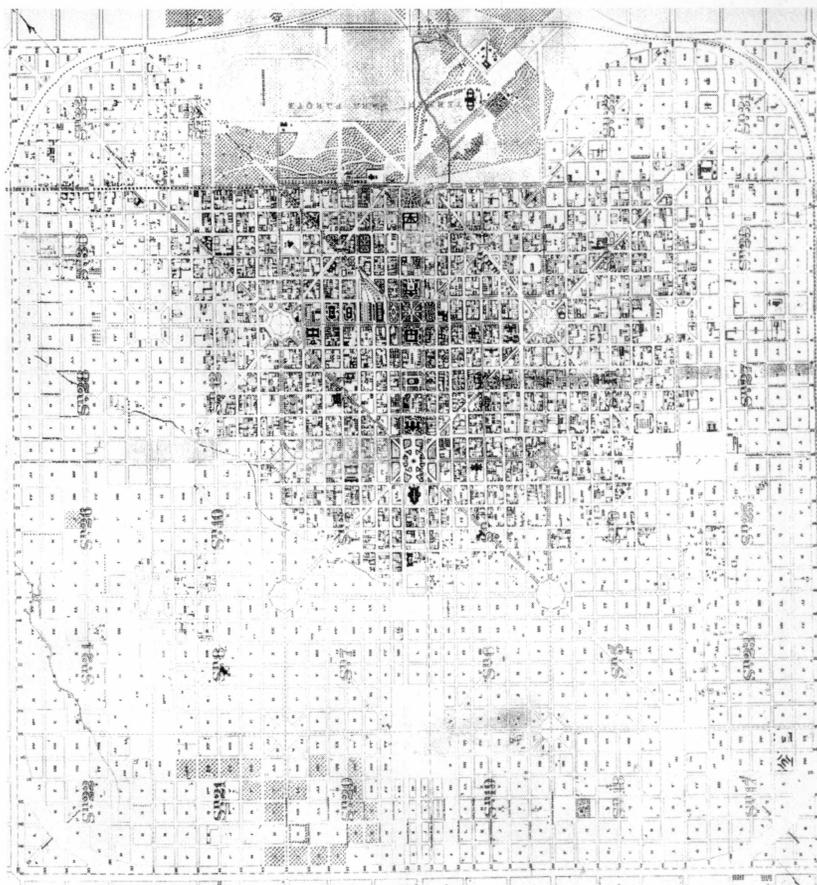
La Plata y el proyecto territorial agroexportador. La ciudad rodeada de un primer anillo de quintas y un segundo de chacras para el abastecimiento diario de alimentos. Más allá el vasto territorio rural productor de carnes y cereales que pasaban a través de la ciudad y salían por el puerto.



homogeneidad de la manzana o de la parte, lenguaje arquitectónico, etc., organizarían un ámbito continuo y uniforme. La arquitectura que construiría la ciudad del higienismo decimonónico se entendía por su representación institucional, la homogeneidad del trazado, la dimensión controlada y artesanal del espacio, el uso mensurado y acogedor del espacio libre, la condición placentera de la vivienda, el optimismo en cuanto al advenimiento de nuevas tecnologías y su incorporación a la ciudad a partir del transporte, comunicaciones, etc., elementos todos impulsados por la necesidad de acoplar las nuevas condiciones de estado, sociedad, capital y trabajo.¹

*Avenida 51 esq. 16.
Foto actual.
La vivienda en la construcción de la morfología urbana en el período fundacional.*

(1). Información sobre los fundamentos políticos y técnicos de la fundación se pueden encontrar en: "La Plata: Ciudad Antigua, Ciudad Nueva". Fernando de Terán. "La Ciudad de La Plata, sus Tierras y su Arquitectura". Alberto S. J. de Paula.



La construcción ordenada de la ciudad

Pasado el entusiasmo institucional inicial y el flujo de inversiones y facilidades y ante la pérdida de vigor de la autonomía que supuso la nacionalización del puerto (1904), de la Universidad (1905); la región queda enfrentada a su propio impulso de crecimiento, comenzando un período entre 1910 y 1950 aproximadamente, donde van a conformarse las pautas culturales, ambientales y arquitectónicas más originales y representativas de sus características urbanas.

La ciudad se construye y se extiende con una escala abarcable, llegó a los 100.000 habitantes en 1910 y a los 300.000 en 1945. El acoplamiento de estilos arquitectónicos es mensurado, por la escala de las intervenciones y la calidad de los trabajos. El trazado original del casco urbano funciona como las líneas que marcan los renglones de una hoja, actuando como soporte de un texto, de una escritura que acomoda piezas arquitectónicas como si fueran letras, palabras, frases, ideas, orden y pasiones, obras de muchas y diversas manos, realidad empírica basada en el trabajo creativo donde cada experiencia toma a la anterior como material de trabajo. De esta manera la ciudad se construye a un ritmo constante y sostenido produciendo metros cuadrados para alojar a la nueva población, a partir del relleno fragmentado y heterogéneo del casco urbano y las primeras extensiones, casi sin emprendimientos oficiales, por el contrario a puro coraje y emprendimiento de sus nuevos pobladores que llegaban a La Plata a quedarse, a hacerla.

La Plata comenzará el período con la convicción de que el sueño de ciudad de arquitectura morfológica y estilísticamente homogénea del neoclásico no se cumplirá y saldrá del período ante la realidad que tampoco es posible la realización de la modernidad total que imaginó el racionalismo local. Los absolutos urbanos en cuanto estilo y lenguaje son un sueño eterno que la historia se ha encargado de desdibujar. Al

contrario las sociedades y las ciudades tienen destino de cambio y de superposición más que de realización, de pasar antes que llegar. La ciudad construye su propia identidad arquitectónica y urbana, comenzando el completamiento fragmentado y heterogéneo del casco urbano y las primeras extensiones que junto con las vías de circulación empiezan a desfigurar el modelo fundacional. La Universidad alcanza nivel académico con proyección nacional e internacional, sus edificios se construyen en y junto con la ciudad. La inserción de los estudiantes en la vida cotidiana de la ciudad y en sus espacios públicos y privados se transforman en un hecho

- Abuelo, ¿por qué te viniste para acá?

- Porque en Europa, en el puerto, había siempre dos barcos uno salía para New York el otro para Buenos Aires. El de New York se llenaba siempre primero...

reconocible que comienza a distinguir y caracterizar la vida cotidiana.

A partir de la década del cincuenta y coincidiendo con el período de post guerra se producen fenómenos convergentes que inciden en la construcción de la ciudad y el territorio. La aceptación / resignación del estilo internacional y las nuevas "formas", tipología y jurisprudencia para la construcción de viviendas, la aparición de pautas de industrialización de la construcción, el uso masivo del automóvil, el comienzo de un proceso de industrialización que generará transformaciones en las pautas de producción, nuevos medios técnicos, nuevas demandas, necesidades y funciones, modificaciones en las políticas de distribución de la economía que modificarán las pautas de consumo y uso del espacio de un sector más amplio de la sociedad. Se comienza a generar el múltiple fenómeno de crecimiento y modificación en la ciudad y la región, a partir de la construcción de viviendas, de caminos que generan nuevas urbanizaciones

Planimetría de la ocupación del plano. Estado de la construcción en 1888. Archivo Dir. de Geodesia Pcia. de Bs. As.

y subcentros periféricos. Algunos serán tomados luego por la ciudad generando periferias o segregaciones interiores, otros potencian nuevos centros autónomos que tensionan el crecimiento y compiten con el centro tradicional en el casco fundacional. Se inicia un proceso que se mantendrá hasta el presente que es el de alojar funciones que son segregadas de la ciudad para la época, pero que en el tiempo terminan quedando involucradas en el tejido urbano y traban el desarrollo. Esto sucede con grandes implantaciones como la destilería de petróleo, el Hipódromo, grandes instalaciones de ferrocarriles en Tolosa, Gambier, Meridiano V, etc.

La construcción de vivienda, por su cantidad y significado para la ciudad, es sin duda el problema vital de la construcción de la ciudad y del tejido urbano. Su morfología, lenguaje y extensión signadas por una intensa mezcla cultural, fermento de lo que serían las características socio/culturales de las ciudades centrales de la Argentina, generan una nueva

Explicación de cierto des-orden

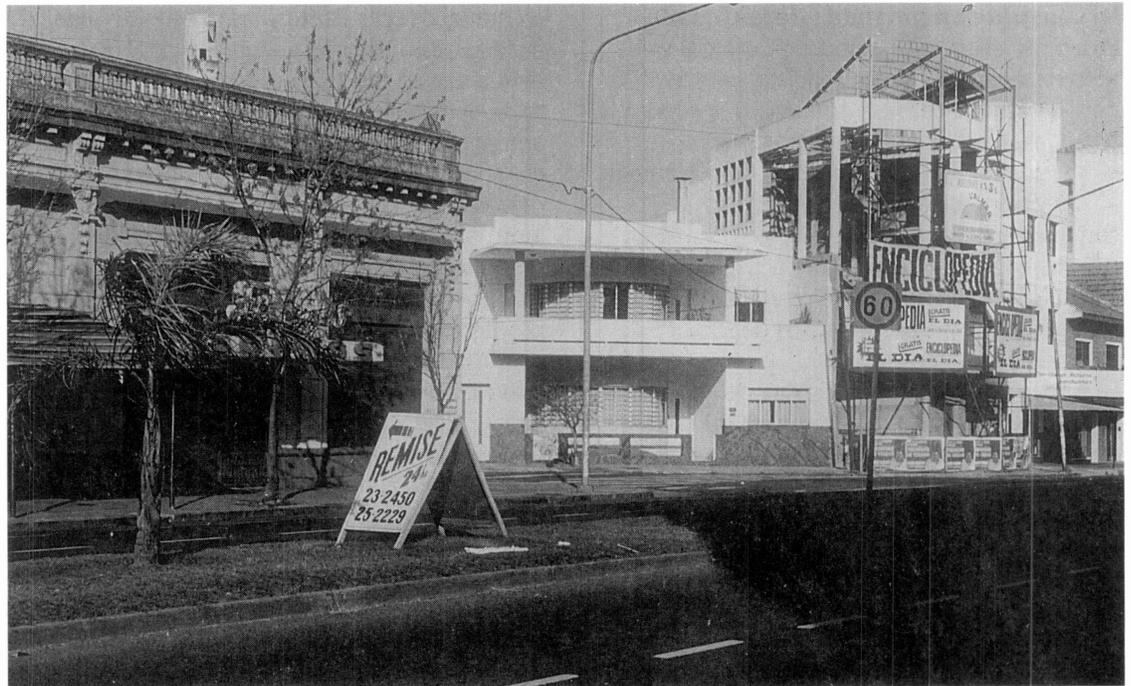
En la actualidad se pueden hacer dos niveles de evaluación de la situación, uno referido al modelo propio, a los valores históricos del casco urbano fundacional de la ciudad, ricos en patrimonio arquitectónico y ambiental, en su calidad de vida urbana, en la escala, conservación y estado de sus espacios públicos y en general a lo que fue y es la condición de sus edificios de vivienda que en todas sus escalas constituye cuantitativa y cualitativamente el máximo valor de la ciudad. Otro tiene que ver con su comparación con otros centros urbanos de la Argentina, de Latinoamérica o del resto del mundo, para establecer valores referenciales o relativos con otras maneras de afrontar la construcción de la ciudad.

Si se compara con otras ciudades de dimensión similar donde por nivel mayor de pobreza y menores inversiones, el estado del ambiente urbano y en paralelo la cultura ambiental presentan un deterioro mayor; o con el otro sector donde el nivel económico masivo de sus

Calle 55 y diag. 74.
La Plata.

Foto actual.

Heterogénea y ecléctica
construcción del lenguaje
urbano en el tiempo.



fase de eclecticismo arquitectónico. Los paradigmas que definieron el modelo de ciudad fundacional aludían a una realidad reconocible basada en el neoclasicismo, el higienismo, la inmigración, de lo que emergerá una de las formas culturales de la Argentina. La ciudad asumió los temas claves de cada período y las formas evolutivas y sucesivas de la modernidad, lo que va construyendo un ambiente urbano cargado de elementos; algunos constantes, otros inconstantes que en sus formas a la vez opuestas y complementarias van definiendo la ciudad actual, resultado de permanente tensión entre intereses privados y demandas públicas con serias dificultades para encontrar coordinaciones posibles en la sociedad de mercado y transformando en borrosa la nueva naturaleza referencial reconocible.

habitantes y el nivel de inversiones públicas y privadas es mayor, debemos decir que nos encontramos -según una visión optimista- en estado intermedio, -según una pesimista- en franco deterioro.

En principio, y como resultado perverso del sistema liberal se ve avanzar la segregación y estratificación de la sociedad y del espacio producto de las desigualdades económicas que se trasladan al territorio, verificándose un conjunto de cambios que fundamentan otros soportes de desarrollo de la vida urbana. El correlato social de esa fragmentación es una evidente estratificación de la sociedad y del espacio de la sociedad con profunda acentuación de los extremos y de los efectos físicos del suceso, que se concreta en el contexto según un "modelo de crecimiento" que produce: la extensión territorial de áreas residenciales, la vialidad urbana y los asentamientos de servicio, generando a la vez la pérdida del valor representativo institucional, el

cambio de las condiciones de consumo y de nuevas demandas de equipamiento, servicios y esparcimiento, la pérdida de la homogeneidad del trazado por la magnitud de la expansión y la consecuente ruptura de la coherencia del esquema de dimensiones originales, la modificación de las condiciones de uso del espacio libre público y los heterogéneos resultados morfológicos y estilísticos del ambiente urbano.

El trabajo y el espacio informal de trabajo en la nueva forma de la mano de obra, marcan la ocupación y uso de los espacios públicos y la saturación, desorden e informalidad de los sistemas de movimientos en condiciones difíciles de revertir y resolver. Las nuevas condiciones muestran un grado creciente de degradación del medio ambiente natural y artificial con la lógica calidad de vida urbana. Es en las instalaciones de comercio y servicios y en las áreas residenciales donde más se concreta la división espacial. La generación de nuevos subcentros que compiten con el área centro histórico y las instalaciones

áreas consolidadas, no por saturación sino por selección o elección de sus habitantes. El producto final es la construcción de un "paisaje urbano" periférico de cantidad de viviendas construido de manera ecléctica, indefinida y fragmentaria.

En las áreas consolidadas, en tanto se comienza a producir la pérdida de condiciones de habitabilidad y la sustitución de funciones a través de ganancia de un área de actividad por otra, lo que sumado a la falta de políticas de viviendas, se constituyen en causa y consecuencia del deterioro de la calidad del ambiente urbano. Sectores que fueron estructura de soporte en la periferia del siglo XIX y XX hasta la irrupción masiva del automóvil, instaladas en el primer anillo de crecimiento como cuarteles, cárceles, hospitales, mercados, etc., alrededor de los cuales en su momento se comenzó a construir la periferia, son hoy puntos de conflicto que bloquean el crecimiento organizado pero a la vez ricas reservas. La educación y la Universidad pasan a ser



Municipalidad y Plaza Moreno. Espacios y edificios públicos representativos y activos en el medio ambiente urbano. Foto actual.

puntuales de grandes centros cerrados comerciales y de esparcimiento, así como barrios privados de viviendas que en demanda de control y seguridad, comienzan como causa y efecto a producir una división entre dos formas de ciudad y sociedad: una que vive y usufructúa esa situación y otra que comienza a vivir como puede y de lo que puede en la calle.

Esto significa que los casi 600.000 habitantes se alojan en la región con alternancias de áreas urbanas consolidadas, sectores de expansión disgregada, áreas rurales e industriales, otras con alto valor de patrimonio natural, a través de un proceso de extensión territorial donde el mismo se concibe como un todo ocupable (culturable) y la urbanización como crecimiento, progreso o modernidad, constituyendo áreas de dispersión continua y como resultado un fenómeno de ciudad desbordada, sin haber pasado por el completamiento del parque edificado de sus áreas centrales y semicentrales, que por falta de políticas de desarrollo urbano ha desbordado las

actividades fundamentales en la ciudad al punto de definirla con su reconocido perfil de "Ciudad Universitaria", con la particularidad de que gran

"Decimos que hay desorden cuando hay un orden que no podemos explicar."

Jorge Luis Borges

número de edificios de la institución se funden en el tejido urbano, al igual que los estudiantes que habitan y desarrollan su vida cotidiana en total integración con la ciudad. La arquitectura con que se han construido los edificios universitarios ha tomado un rumbo errático, sin planes ni continuidad siguiendo los imperativos estilísticos de cada período histórico de su construcción.

Esperanza de un nuevo orden

La ciudad y la arquitectura deben tener como meta ser el lugar en el cual se concreta el bienestar del hombre. Cualquier otro propósito o destino, por más elevado y magnífico que aparezca, se debe subordinar a ello. Esto supone que lo que está en juego es la transformación y evolución del hábitat, en una continua

Qué es la vida? No lo se. Dónde mora? Al inventar... el lugar, los seres vivos responden a esta pregunta.

Michel Serres

redefinición, reestructuración y relocalización de actividades productivas, de servicios, de intercambios, de movimientos y residenciales en distintas áreas y tipos y variados ritmos y formas de instalarse en el territorio, todo en una continua confrontación entre intereses públicos y privados que operan desde entes locales o desde concentraciones de poder político y económico.

y contemporáneos: uno espacial generado por la "dualización" de la economía y la sociedad, las deseconomías, la aglomeración, la segregación y la fragmentación, otro surgido de la incipiente, pero no por ello menos real, incorporación de tecnologías de información y su posible producción de un tipo particular de arquitectura y espacio.

Por otro lado, la aceptación de la diversidad es uno de los datos más firmes de la actualidad y quizás una de las formas de la modernidad del momento, la que plantea la coexistencia de formas constantes y mutantes; con la aparición de elementos, actividades, piezas urbanas aisladas y autónomas que suponen encontrar nuevos principios de orden.

Para eso tiene que haber una actuación político-cultural que ubique y reinstale el interés por la forma de la ciudad. Esto supone la conciencia de que la arquitectura no es un accesorio lujoso y frívolo sino que por el contrario representa un recurso más, un instrumento eficiente y racional para la organización del espacio, que tampoco

*La ciudad y el territorio.
El centro, el suburbio, el
río y la pampa. Foto
actual.*



La construcción de la ciudad es, en última instancia, un hecho arquitectónico particular y calificado. Se basa en dos componentes que se presentan en forma permanente en todas épocas, lugares y culturas: recorridos y lugares. Los mismos albergan las actividades del hombre, fundamentalmente su vida cotidiana y su trabajo dando forma a la organización del espacio que es, al fin, el tema de trabajo de los arquitectos y su verdadera actividad específica, su saber especializado. Por ello lugar, arquitectura, ciudad son una unidad inescindible, a la vez fuente y alimentación de los procesos de proyecto. La arquitectura al posicionarse en la necesidad de construir un lugar debe comprender sus calidades particulares. En la región Gran La Plata hay un conjunto de valores naturales y ambientales, algunos de orden pre-urbanos y otros producto del desarrollo y apropiación del territorio por sucesivas formas de ocupación cultural. A esa existencia esencial se suman hoy dos nuevos modelos opuestos, pero coexistentes

puede ser confundido con las bellas artes, ni tratar de llegar sólo a un público selecto que busca admirar una arquitectura de artificio difusa, sino construir arquitectura de cantidad y calidad para un cuerpo social "instruido" que encuentra resueltos sus problemas y se ve representado en la ciudad.

Las intervenciones dirigidas al aprovechamiento de los recursos ambientales y de la calidad del hábitat resultante están contenidas en cuatro escenarios fundamentales.

El sistema de movimientos. Componente fundamental de la estructura histórica del territorio y sus actividades; factor de ordenamiento y/o descomposición, uno de los temas que establece la forma final del espacio urbano y la utilización del mismo.

Las nuevas instalaciones productivas y el ritmo y forma del intercambio presentan nuevos problemas de espacio, tiempo y distancia, para lo cual se debe evaluar cuál es la capacidad de soporte de la estructura histórica de la ciudad

para recibir el impacto de urgentes y necesarias intervenciones de infraestructura y equipamiento, que suponen complejidad y volumen creciente. Las mismas no pueden acomodarse en la trama fundacional y reclaman obras con inversiones de envergadura, con el riesgo de que las decisiones que se tomen generen futuras áreas muertas o no lugares.

Las áreas consolidadas. La conciencia de que el territorio no es infinito parece ser uno de los puntos a considerar. Esto significa plantear el fin de la fase de expansión de la ciudad y el comienzo de la de consolidación, trabajando con emprendimientos para contener la extensión del tejido de vivienda, privilegiando la plena utilización de terrenos intersticiales en las áreas urbanas. Esto significa en términos de arquitectura y estructura urbana la valorización plena de lo ya construido como patrimonio del cuerpo social. En el modelo de ciudad en expansión, el territorio se supone infinito; el tejido de vivienda es una malla continua y la morfología de la ciudad resultado de esa misma vastedad indiferenciada y fragmentada. Por el contrario para un modelo de concentración el territorio es finito y el problema de la vivienda es sin duda el elemento más sensible, el más crítico a considerar en el sistema. Esto que parece una contradicción en un territorio extenso como la Argentina, no lo es en función de su óptima utilización en la que se debe evaluar la calidad del espacio y de las actividades. Poner el recurso urbano al alcance de la mayor cantidad de habitantes implica nuevas condiciones técnico - financieras para el desarrollo futuro de la ciudad. Esto queda claramente evidenciado en el espacio destinado a vivienda que compromete el ochenta por ciento de lo construido y que sigue librado a suerte y destino del mercado inmobiliario.

El sistema ambiental. La forma en que la sociedad transforma el espacio para su utilización constituye uno de los rasgos más característicos de la cultura de cada época. La región compromete su futuro en la decisión sobre su sistema natural y culturizado, fundamentalmente en la extensión de sus áreas urbanas. Forma parte de ese conjunto de decisiones el rol que los espacios abiertos tienen en la relación de la ciudad con la región del Área Metropolitana, el río y su ecosistema natural y la salvaguarda, o al menos, conciente apropiación de los terrenos pertenecientes a la llanura

pampeana y los emprendimientos agrícolas del entorno.

El problema es contar con un proyecto integral y progresivo, basado en evaluaciones y diagnósticos prudentes y realistas, permitiendo poner en relación el estado de las cosas con una hipótesis de desarrollo integral que considera las posibilidades de soporte del territorio en los diversos grados de ocupación. Este proyecto debe contemplar y garantizar, en la extensión fuera del casco, las condiciones de calidad de vida urbana. Probablemente sea conveniente considerar apoyándose en algunas preexistencias, el desarrollo de un conjunto de subcentros, de condensadores de actividad que soporten el planteo de ordenamiento territorial.

Áreas problema y proyectos. La valorización de conflictos, oportunidades y potencialidades de la región y la ciudad debe incluir una serie de proyectos de nivel internacional, nacional y provincial, que deben ser evaluados desde las necesidades e intereses locales, dado que complementan o complejizan los emprendimientos y proyectos comprometiendo seriamente el destino de la ciudad y su territorio. También deben considerarse a favor de un proyecto evolutivo los vacíos o abandonos urbanos conflictivos, que quedan atrapadas en el proceso de expansión de la ciudad, como: tierras de ferrocarriles, cuarteles militares, localizaciones industriales y de servicios subutilizados y áreas degradadas.

Por otro lado el crecimiento en desigualdad social y económica produce la ciudad de menores recursos, menores inversiones, generalmente autoconstruida que crece liberada a su propia suerte, con una atención o cobertura mínima de servicios, basados en programas de urgencia que sofocan planes de desarrollo sostenido.

Las leyes de la sociedad de mercado y el desplazamiento del rol del estado en su retiro sobre el control del espacio produce cambios en las pautas de uso y modificaciones en el carácter de los lugares públicos: la calle, la plaza, el parque, áreas públicas paradigmáticas -síntesis de la integración de la vida urbana- son agredidos transformándose en sitios inseguros y de dudoso valor de uso y representación. Su reemplazo es por variantes de grandes instalaciones segregadas de emprendimientos comerciales, esparcimiento, servicios, etc., que fragmentan el territorio.

La plena fusión de la vida cotidiana e institucional de la Universidad en la ciudad a partir del aporte que producen los estudiantes conviviendo en total integración con el resto de sus habitantes, es sin lugar a dudas una condición a mantener, lo que podría complementarse con la implantación de edificios para actividades de la Universidad que aporten y acompañen el desarrollo de la ciudad.

Parte de ese juego debe ser simple y seductor, estar más próximo al orden que al caos, entendiendo que el orden no es necesariamente autoritarismo, sometimiento, represión, puede ser también referencia, representación, encuentro, relación. Y en ese proceso seguramente habrá que construir más... más viviendas... más ciudad, seguramente cada vez más arquitectura con menos dinero. Para que esto suceda, hace falta plantear un horizonte posible, un futuro construible que nos pueda suceder, y para ello, no alcanza con la interpretación, debe haber creación; no alcanza con la observación, debe haber acción; no alcanza con la realización, debe haber transformación. ■